

## NUEVOS MOVIMIENTOS PENTECOSTALES

Artículo publicado: N° 1091 AÑO XLV del periódico del CONSUDEC pp 34/35

Jorge Guevara \*

### Breve historia del pentecostalismo

El pentecostalismo nació en 1906 en Los Angeles (USA). Con raíces en el “movimiento de santidad”, de gran difusión en el protestantismo anglosajón del siglo XIX e influenciado por la tradición reformada de John Wesley del siglo XVIII, la “evidencia inicial”, proveniente del bautismo en el Espíritu Santo y la obtención de los carismas necesarios para el cumplimiento del mandato misionero, fueron “el acento teológico que separó el pentecostalismo del movimiento de santidad y que le otorgó su identidad”<sup>1</sup>

Rápidamente, predicadores itinerantes de diferentes Iglesias reformadas crearon un fenómeno transconfesional, cuya meta es hacer experimentar la acción del Espíritu Santo a los fieles adormecidos. Rechazados por sus denominaciones originarias formaron nuevos grupos y en 1911 nació la *Pentecostal Holiness Church*.

Simultáneamente nacieron manifestaciones pentecostales en Chile (1909), Brasil y Argentina (1910) y antes de 1916, en Perú, Méjico, Nicaragua, Guatemala y Puerto Rico, como trabajo misionero de inmigrantes o pastores solitarios.

El gran desarrollo pentecostal se produjo a partir de 1960 con las corrientes internas de renovación carismática acorde a la necesidad y exigencia de una espiritualidad trinitaria en las Iglesias tradicionales, tanto Católica cuanto Protestantes históricas, y desde luego, por el crecimiento de las llamadas Iglesias Pentecostales, y entre ellas, las de “Pentecostalismo Clásico”, las “Neopentecostales”, y las libres, generalmente locales.

En términos absolutos el pentecostalismo habría crecido numéricamente en estos cien años desde cero a quinientos millones, incluidos quienes forman parte de la Renovación Carismática católica. En 2005 el pentecostalismo creció 2,25% en comparación con el 1,23% de incremento en la población mundial.<sup>2</sup>

Las relaciones entre el pentecostalismo y las Iglesias históricas (incluida la Católica), no fueron fáciles al comienzo; ello cambió cuando *dentro de las Iglesias cristianas históricas* hubo quienes adoptaron la espiritualidad de la renovación carismática, sirviendo así de puente para una mejor comprensión recíproca.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> SEPÚLVEDA, JUAN “*Algunas notas sobre el Pentecostalismo en América Latina*”, 29/05/2007, <http://www.caritaschile.cl/sitio/information/interior.php?idinfo=444>

<sup>2</sup> USMA GOMEZ, JUAN, “*El crecimiento pentecostal: algunas reflexiones*” Conferencia en el Seminario para Obispos de las Conferencias Episcopales del Cono Sur”, San Miguel-Bs.As. Sept-2007 y “*On Catholics and Pentecostals: a Historic overview*”, Los Angeles USA, [www.smdm-fb.org/christianUnity/Gomez-Catholics&Pentecostals.html](http://www.smdm-fb.org/christianUnity/Gomez-Catholics&Pentecostals.html)

<sup>3</sup> Un buen ejemplo es la experiencia de CRECES (Comunión renovada de evangélicos y católicos en el Espíritu Santo) en Argentina  
Consultar las siguientes páginas de You Tube  
[www.youtube.com/watch?v=NzNRURlzMtM](http://www.youtube.com/watch?v=NzNRURlzMtM) CRECES 2006 P. Raniero Cantalamessa - Pr. Marcos Witt. Hay muchos planos generales del Luna Park con la gente alabando y orando.

Este trabajo no se referirá a la renovación carismática católica, (plenamente integrada a la Iglesia Católica), ni a los carismáticos dentro de las Iglesias ortodoxas y protestantes históricas. Nos circunscribiremos al cristianismo pentecostal que está *afuera de las Iglesias históricas*, bajo una gran cantidad de denominaciones diversas y que aun con un origen en el protestantismo, son hoy independientes de éste. Tampoco incluimos a grupos marginales que si bien se autodenominan evangélicos pentecostales persiguen fines diferentes.

El pentecostalismo, como fenómeno religioso mundial, hoy oscila entre una condición de “movimiento religioso” (espontáneo y poco organizado) y otra de “iglesia o comunidad eclesial”, con todas las características clásicas.

Son también muy diferentes en sus dimensiones: desde el más numeroso (probablemente, la “Asamblea de Dios”, unos 50 millones), hasta pequeñas comunidades locales e independientes, reunidas alrededor de un Pastor; muchas de éstas, -además-, recién ahora comienzan a definir su teología. Esto hace complejo su análisis.

Desde el campo pentecostal, son muchos los estudios recientes que buscan explicar la recepción y crecimiento explosivo que el pentecostalismo tiene en el mundo de los pobres, en especial en América latina<sup>4</sup>:

Así, por ejemplo, el Pastor Juan Sepúlveda, -asistente observador en la Conferencia del CELAM de Aparecida- sostiene que aún teniendo en cuenta razones sociológicas, psicológicas y pastorales válidas, no se entenderá el pentecostalismo si se prescinde de las razones teológicas en las que se apoya: el ofrecimiento de una intensa experiencia nueva de encuentro con Jesucristo, descrita como nuevo nacimiento, conversión, cambio de vida, etc., lograda en una comunidad que contiene y alienta al fiel y se anuncia “en lenguaje del pueblo.”

Donald Dayton propone cuatro temas claves para buscar las raíces teológicas del pentecostalismo: Cristo como Salvador, Sanador, Bautizador en el Espíritu Santo y Rey que viene, temas que desde Argentina, el Pastor Norberto Saracco confirma como la clave hermenéutica del movimiento pentecostal, en el contexto de las masas carenciadas de América latina

Walter Hollenweger, uno de los mayores estudiosos del pentecostalismo, agrega que pese a sus muchas diferencias, hay en este movimiento un sentido de solidaridad universal que no se basa en una doctrina impresa y bien definida, sino en una experiencia comunitaria que supera las barreras de educación, color, clase social y nacionalidad.

---

<http://www.youtube.com/watch?v=fbncduepvc> Marcos Witt Quiero Caminar por esta vereda. Conferencia de Prensa del P. Cantalamessa y Marcos Witt. Interesante porque muestra las dificultades de este caminar expresadas por los dirigentes pentecostales.

<sup>4</sup> Cfr. LOPEZ, DARÍO, “Pentecostalismo y transformación social” Kairos, p. 52 ss.

El Pastor José Miguez Bonino, argentino, afirma que el pentecostalismo es la expresión más vigorosa del protestantismo latinoamericano, por lo que su futuro es decisivo no solo para el protestantismo, sino también para todo el mundo religioso, aunque señala también la necesidad de que siga desarrollando su expresión teológica.

### **El pentecostalismo visto desde la Iglesia católica.**

Sin dudas, existen entre la Iglesia Católica y los cristianismos pentecostales diferencias fundamentales, particularmente en eclesiología y sacramentos:

Predomina en ellos la Iglesia o comunidad local independiente y en general basan su eclesiología en la Palabra. Solo reconocen dos sacramentos: Bautismo y Eucaristía, -que llaman la Cena del Señor- donde siguen los conceptos heredados del protestantismo que les dio origen. Tampoco han mantenido la sucesión apostólica.

El Concilio Vaticano II no hizo referencia expresa al pentecostalismo, pese a que uno de sus principales líderes, David du Plessis asistió a sus sesiones como invitado. En 1964, el pentecostalismo no tenía aun las dimensiones actuales.

Un gran fruto del Concilio Vaticano II fue el reconocer que también fuera de la Iglesia Católica hay *“muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, impelen hacia la unidad”* (LG 8)

Es mucho lo que nos une a católicos y pentecostales: *“tenemos ya una comunión en la gracia de Jesucristo. Unos y otros creemos que la Escritura es central; compartimos la misma fe en la Paternidad de Dios, en el señorío de Jesucristo, en el poder para el testimonio que nos ha dado el Espíritu Santo, la naturaleza permanente de Pentecostés y en el amor que Dios ha derramado mediante el Espíritu. Ambos reconocemos el carácter único de la salvación; creemos que todo el que alcanza salvación la obtiene mediante Jesucristo, en el perdón de los pecados, la promesa de la vida eterna, el papel significativo de los carismas, los diez mandamientos y las bienaventuranzas”*.<sup>5</sup>

El Concilio afirma que pertenecen al Pueblo de Dios *“**todos los que, por estar bautizados, se honran con el nombre de cristianos aunque no profesen íntegramente la fe, o no conserven la unidad de comunión bajo el sucesor de Pedro**”* (LG 15).

*“El Bautismo, por lo tanto, constituye un poderoso vínculo sacramental de unidad entre todos los que con él se han regenerado”* (UR 22) *“...**quienes creen en Cristo y recibieron debidamente el Bautismo, quedan constituidos en una cierta comunión, aunque no sea perfecta, con la Iglesia católica*** (UR 3)

Así, los cristianos pentecostales que hayan recibido válidamente el Bautismo están *“justificados por la fe en el Bautismo, quedan incorporados a Cristo y, por lo tanto, reciben el nombre de cristianos con todo derecho y son reconocidos, con toda justicia, como hermanos en el Señor por los hijos de la Iglesia católica”*. (UR 3)

---

<sup>5</sup> Cfr. USMA GÓMEZ, JUAN, Conferencia *“El crecimiento pentecostal: algunas reflexiones”* en el Seminario Para Obispos de las Conferencias Episcopales del Cono Sur, Buenos Aires, 19-23 septiembre 2007, [www.ceerjircea.org.ar](http://www.ceerjircea.org.ar) en la que cita al "Diálogo Internacional Católico Pentecostal, Evangelización, proselitismo y testimonio común", par. 121.

Finalmente, esto es lo que nos dice a los católicos el Documento de Aparecida:

“Según nuestra experiencia pastoral, muchas veces, la gente sincera que sale de nuestra Iglesia no lo hace por lo que los grupos “no católicos” creen, sino, fundamentalmente, por lo que ellos viven; no por razones doctrinales, sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos, sino metodológicos de nuestra Iglesia. Esperan encontrar respuestas a sus inquietudes. Buscan, no sin serios peligros, responder a algunas aspiraciones que quizá no han encontrado, como debería ser, en la Iglesia” (DA 225).

Y pide reforzar en nuestra Iglesia cuatro ejes (DA 226):

- La experiencia religiosa, ofreciendo un encuentro personal con Cristo;
- La vivencia comunitaria;
- La formación bíblica-doctrinal, como maduración de la experiencia religiosa;
- El compromiso misionero de toda la comunidad.

\* El Dr. Jorge Guevara es colaborador de la Comisión de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de la Arquidiócesis de Buenos Aires – CEDIARZBAIRES.